

A veces, de la nada, surgen golpes de azar que zarandean y desmontan la cotidianidad del día a día y permiten disfrutar de grandes experiencias únicas en la vida. Era mayo de 2021 cuando Rosa y Antonio reflexionaban en Manzanares sobre un verano que se presentaba atípico. Al calor manchego había que añadir la pandemia de covid y, sobre todo, la pequeña gran revolución de las gemelas recién nacidas, Ángela y Teresa, que sumaban batalla junto a su hermano Alberto, de cinco años.

De repente un anuncio en Facebook llamó la atención de Rosa: “Se buscan gemelas de tres-cuatro meses para el rodaje de una película”. Así de escueto. “Anda, si yo tengo de eso”, sonrió Rosa, pero no le dio mayor importancia. Unos días más tarde se lo comentó a Antonio, quien la animó a mandar una foto de las niñas. Enseguida le contestaron si podía mandar un vídeo. “¿Por qué no?”. Y casi al instante le escribieron de nuevo para hacer una videollamada con la directora.

“Todo fue desde casa por el móvil”, recuerdan Rosa y Antonio de esos momentos iniciales de la aventura que estaban a punto de emprender. En la videollamada recibieron una muy buena impresión de la directora y del ayudante de dirección, “gente normal y con gusto”. Fue una charla muy informal en la que les preguntaron qué pretendían y qué esperaban. “La verdad es que no pretendíamos nada, sólo vivir la experiencia, y la realidad es que pensábamos que no nos iban llamar”. Pero todo lo contrario. Prácticamente al colgar les pidieron fotos de la cara de cerca, del color de ojos, proporciones y, apenas un par de días después, les informaron de que habían escogido a Ángela y Teresa para la película.

“No nos lo podíamos creer”, afirman Rosa y Antonio, que sintieron mucha confianza cuando les dieron un esbozo del argumento de la película, que versaría sobre la maternidad, como un drama sobre una madre primeriza. Y en especial decidieron implicarse en el proyecto cuando les garantizaron todo lo necesario para la comodidad de Ángela, Teresa y Alberto, y el compromiso de cuidarlos a todos por parte de un equipo repleto de madres, entre ellas la actriz protagonista, que entendían perfectamente sus necesidades.

Inimaginable apenas un par de semanas antes, comenzaba su aventura en ‘Cinco lobitos’, dirigida por Alauda Ruiz de Azúa y protagonizada por Laia Costa. Una película que está cautivando a crítica y público y que desde la naturalidad ejecuta un precioso relato sobre la maternidad.

Poco antes de comenzar el rodaje la familia al completo se desplazó a Madrid para conocer al equipo y la planificación de una grabación que para las pequeñas se alargaría durante casi un mes, del 1 al 29 de julio en Madrid y País Vasco. En esta reunión el pequeño Alberto les conquistó y con su simpatía y desparpajo se

